

“Salvaguardar la memoria de un perdedor”

Poder y memoria histórica en *Las voces del Pamano* (2004) de Jaume Cabré

E.L. Carrasquer Vidal
5493846

Eindwerkstuk bacheloropleiding Spaanse taal en cultuur (SP3V14001)
Verdiepingspakket ‘Literatuur en cultuur’

Begeleider: Dr. Reindert Dhondt

Utrecht, juni 2017

Resumen

El presente trabajo se centra en la representación del poder y de la memoria histórica en la novela *Las voces del Pamano* (*Les veus del Pamano*, 2004) de Jaume Cabré. Tras la parte teórica, que consiste tanto en una cartografía de la memoria histórica en la España contemporánea, como en la teoría sobre las “estrategias de reproducción” de Pierre Bourdieu, se realiza un análisis de la novela a partir de estos conceptos. La novela de Cabré explora cómo el discurso hegemónico franquista reprimió a la memoria republicana durante la dictadura y sigue afectando el debate en torno a la memoria histórica. Además, el trabajo argumenta que, en la novela y en la actualidad española, se puede encontrar referencias a la continuidad de la represión franquista en la memoria histórica después de la dictadura de Franco.

A mi abuelo, Francisco Carrasquer Launed, mi fuente de admiración e inspiración

“La memoria intenta preservar el pasado sólo para que le sea útil al presente y a los tiempos venideros. Procuremos que la memoria colectiva sirva para la liberación de los hombres y no para su sometimiento”.

JACQUES LE GOFF



13 de abril de 2017, Puerta del Sol, Madrid. Manifestación de republicanos, previa al Día de la República el 14 de abril, sobre la continuidad del franquismo en el gobierno actual y la falta de reconocimiento de las víctimas del franquismo.

Índice

1.	Introducción	7
1.1	Propuesta de investigación	7
1.2	Estado de la cuestión	8
2.	Marco teórico	11
2.1	La memoria histórica	11
2.2	El poder	14
	- Estrategias de reproducción para garantizar la continuidad del poder	16
	- El régimen franquista	16
3.	Análisis	19
3.1	Presentación de <i>Las voces del Pamano</i>	19
3.2	El poder en <i>Las voces del Pamano</i>	20
	- Una poderosa red de organización y su discurso hegemónico	21
	- Elisenda Vilabrú y las estrategias de reproducción	22
	- El poder de la Iglesia en la sociedad	23
	- El Estado y los grandes negocios: Elisenda y la política franquista	24
	- La continuidad del poder: los Vilabrú	25
	- La continuidad del poder: el discurso franquista	26
3.3	La memoria histórica en <i>Las voces del Pamano</i>	27
	- La “memoria necesaria”	27
	- La “memoria redundante”	30
3.4	La influencia del discurso hegemónico en la memoria histórica	32
	- La memoria grabada en las lápidas	32
	- Continuidad de la memoria franquista	34
4.	Conclusión	36
5.	Bibliografía	38

1. Introducción

1.1 Propuesta de investigación

Bien es cierto que la cantidad de literatura escrita sobre la Guerra Civil española y la posguerra es enorme. Sobre todo desde principios de este siglo ha aumentado el interés por recuperar la memoria, lo cual se ha manifestado en una larga serie de novelas, testimonios y películas sobre la Guerra Civil y la posterior dictadura, un fenómeno que se enmarca dentro de lo que Jo Labanyi define como el “memory boom” (2007: 95). Novelas ejemplares de este movimiento literario son, entre otras, *Soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas y *La voz dormida* (2002) de Dulce Chacón, que fueron ambas llevadas a la pantalla en 2003 y en 2011, respectivamente.

A este “memory boom” pertenece también la novela *Las voces del Pamano* (2004), del escritor catalán Jaume Cabré i Fabrè, que narra la historia de una maestra que trata de reconstruir la verdadera historia de un maestro falangista de Torena, ilustrando así detalladamente la vida en plena posguerra española. Sobre la novela hasta ahora no se ha escrito mucho, pero en los estudios existentes se destaca el vínculo de la novela con la memoria histórica y con el poder, como se desprenderá del estado de la cuestión en el apartado siguiente.

Es, pues, por la falta de estudios profundos sobre la novela de Jaume Cabré y por la importancia de la memoria histórica, que este trabajo es relevante para el campo de estudios culturales y literarios españoles. El presente trabajo partirá de la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo es representado el poder en *Las voces del Pamano* y cómo afecta éste el concepto de la memoria histórica en la novela? Investigaremos cómo están representados estos conceptos en la novela de Cabré y cómo se vinculan.

Después de esta primera parte introductoria, nos centraremos en el marco teórico del trabajo, el cual consiste en dos partes: primero estudiaremos el concepto de la memoria histórica a través de una cartografía extensa de este campo emergente, y después estudiaremos algunas teorías acerca del poder del sociólogo Pierre Bourdieu y comentaremos también el régimen franquista. A continuación, la tercera parte del trabajo será un análisis de *Las voces del Pamano*, en el que se vinculará la novela con cada uno de los conceptos del marco teórico. Para este fin, el análisis se centrará en los núcleos del poder de la novela, sobre todo el personaje principal de Elisenda Vilabrú. En la última parte se presentarán las conclusiones del trabajo.

La hipótesis es que, a través de un análisis de *Las voces del Pamano* basado en los personajes principales, resulta patente que el discurso oficial en España, en este caso el de los vencedores franquistas, reprimió durante la dictadura a la historia de los vencidos (es decir, el discurso

republicano) y que sigue tratando de reprimirla hasta hoy en día. Así pues, se tratará de demostrar la representación y la continuidad de este discurso falangista poderoso, tanto en la novela como en la actualidad española.

1.2 Estado de la cuestión

En cuanto a las novelas de Jaume Cabré, bastante se ha escrito ya sobre la construcción narrativa compleja y llamativa en éstas, es decir, la estructura, el tiempo y el espacio, y los personajes, ya que Cabré cambia muy rápidamente de perspectiva narrativa. Como explica Kathleen Glenn (2008: 52), “Cabré employs a variety of temporal and spatial planes, analepses and prolepses, shifting points of view and levels of discourse, and fragmentation in his presentation of multiple stories that are entangled like a handful of cherries”. En este caso, Glenn trata la novela *Las voces del Pamano*, pero la característica destacada puede ser aplicada a varias otras novelas de Cabré. Glenn basa su artículo sobre la novela principalmente en el lenguaje. Destaca, por ejemplo, los diferentes registros de lenguaje que representan diferentes grupos socio-ideológicos en las novelas: “Cabré demonstrates brilliantly that language is saturated with ideology, and he uses multiple linguistic registers to distinguish among socio-ideological groups” (2008: 53).

En otros estudios de Glenn se destaca el vínculo entre el lenguaje y el poder, como en “Power and Language in Jaume Cabré’s *Senyoria*” y “Narrative Strategies and Power Plays in Jaume Cabré’s *Fray Junoy o l’agonia dels sons*”. En el primer artículo, la autora distingue dos registros de lenguaje en la novela *Senyoria* (1991): uno de los personajes que ejercen el poder y otro de los personajes que carecen tanto de poder político-social como de poder económico (2012: 23-4). También señala que Cabré ridiculiza la retórica de los políticos y de las autoridades religiosas, a través de contradicciones y declaraciones hipócritas. Además, incorpora con frecuencia frases en latín, la lengua de autoridad por excelencia (2012: 24). Así concluye sobre Cabré que “[h]is artistic will determines the design of his narrative; his controlling vision shapes the content and the expression plane, the story and the discourse; he orchestrates the multiple voices heard in *Senyoria*” (2012: 26).

En el segundo artículo, Glenn afirma de nuevo que el poder es un rasgo fundamental en la obra de Cabré, y que critica a los representantes del Estado, de la Iglesia y de la aristocracia por abusar de su poder (2011: 115). Sin embargo, en su estudio Glenn se centra no tanto en la presencia de esa crítica, sino en cómo está representada, en este caso en la novela *Fray Junoy o l’agonia dels sons* (1984). Concluye, entre otras cosas, que los distintos registros de lenguaje sirven para individualizar a los personajes “and repeatedly undercut their claims to virtue” (2011: 124).

Por lo tanto, la conclusión importante que se puede sacar de los estudios de Glenn, que se centran sobre todo en el carácter formal y lingüístico de la novela, es la siguiente: “Cabré’s favorite narrative techniques and rhetorical devices include the use of contrasts and oppositions, a variety of linguistic registers, and irony” (2011: 115).

También es cierto que la crítica ha vinculado la novela al tema de la memoria histórica, como Mario Santana en “Jaume Cabré: *Les veus del Pamano* i la novel·la de la memòria històrica” y Enric Bou en “Time and memory: *Camí de sirga* and *Les veus del Pamano*”. *Las voces del Pamano* trata de “las luces y las sombras de los vencedores y los vencidos, de los héroes y los villanos; sobre la fuerza de la vivencia y la fragilidad del recuerdo histórico”, como se indica en la tapa de la novela. Debido a las múltiples voces en la novela que dan voz al bando perdedor, *Las voces del Pamano* se vincula en varios estudios en torno a la memoria histórica. Como explica Enric Bou (2013: 77): “Cabré wants to set the record straight and complete it, rejecting the distorted texts of the official accounts. He takes a monologic view and rounds it out with past realities that have long been silenced and that restore the memory of the vanquished”.

Mario Santana (2011: 51) se centra en su artículo en el género de la “novela de la memoria histórica”, al que pertenece *Las voces del Pamano*, y destaca las características de la novela que difieren de este género respecto a la construcción formal de la trama. Subraya la presencia de un narrador omnisciente en la novela, algo distinto a lo habitual en el género, y comenta por tanto las consecuencias que tiene este narrador omnisciente para el concepto de la memoria histórica. Es decir, que en la novela de la memoria histórica no se encuentra una voz omnisciente, porque se trata justamente de reconstruir la historia con varias voces y no existe una sola verdad. Por ello, concluye Santana que, según él, la intención de Cabré es más bien “historizar reflexivamente la memoria” y así “reclamar el ejercicio crítico de la historia”, en vez de “simplemente reivindicar la memoria” (2011: 58).

Enric Bou destaca en su artículo el vínculo entre la memoria histórica y el tiempo. El cambio constante entre el pasado y el presente en *Las Voces del Pamano* es, según Bou, la técnica literaria más eficaz de Cabré, ya que de esta manera puede establecer vínculos entre los personajes del pasado y del presente aunque no se conocen (2013: 76). Cabré utiliza esta técnica para conectar el pasado con el presente y ofrece así una relectura del pasado, destacando sus deficiencias. También retrata, según Bou, la inmoralidad del presente, porque “[w]hile the Spanish Civil War and the dictatorship have ended, many of the morally questionable attitudes of those times live on in the present” (2013: 76-7). Bou no profundiza en esta fuerte afirmación, ni la ilustra con ejemplos de la novela, sino que se alude brevemente a la continuidad del pasado en el presente, que es precisamente lo que el presente trabajo trata de demostrar y elaborar.

Entonces, varios de los estudios mencionados optan por un enfoque más bien formalista de *Las voces del Pamano*, es decir, que se centran en aspectos como el lenguaje, el tiempo, la perspectiva narrativa, etcétera. Carecen de un análisis detallado de los personajes principales y de los diferentes poderes que se tematizan en *Las voces del Pamano*. Por ello, el presente trabajo opta por un análisis de *Las voces del Pamano*, basado en los conceptos de memoria histórica y de poder, y que se llevará a cabo mediante una indagación en los personajes principales de la novela. Sin embargo, para realizar este análisis es imprescindible profundizar primero en las definiciones de estos conceptos.

2. Marco teórico

El marco teórico del presente trabajo consiste en dos partes. La primera parte ofrece una cartografía de la memoria histórica, que enmarca la definición del concepto y su desarrollo, tanto en el contexto social-histórico como en el ámbito literario. La segunda parte se centra en el concepto del poder, un concepto amplio y abstracto del que gran número de pensadores filosóficos e intelectuales ya se han ocupado. El punto de partida para aproximar este concepto es la teoría sobre las “estrategias de reproducción” del sociólogo francés Pierre Bourdieu. A continuación, se aplica esta teoría al poderoso discurso franquista que hubo durante el régimen de Franco, a la vez que se profundiza en la configuración del régimen.

2.1 La memoria histórica

“La frase ‘memoria histórica’ no describe una realidad, sino un programa político cuyo objetivo es la reconciliación nacional a través del reconocimiento de los crímenes que se cometieron en la guerra y la posguerra” (2006: 89). De esta manera define Jo Labanyi la memoria histórica en “Historias de víctimas: la memoria histórica y el testimonio en la España contemporánea”. Reconoce que es un concepto complejo, visto que no existe una sola memoria histórica española: es más bien un conflicto, según comenta Labanyi, entre la memoria franquista y la memoria republicana, las cuales a su vez también consisten de varias memorias del pasado (89). Pese a su complejidad, trataremos de sintetizar las ideas y los acontecimientos más relevantes acerca de la memoria histórica. El enfoque estará en los estudios de Paloma Aguilar Fernández, Jo Labanyi y Sebastiaan Faber, que han escrito varios estudios relevantes sobre la memoria histórica durante el período más ardiente del debate público de este tema. Además, han representado claramente en aquellos estudios tanto el contenido, la relevancia y la problemática de este debate, como su representación en la literatura.

La muerte de Francisco Franco en 1975 marcó el inicio de la Transición, el período en el cual España se convirtió en una democracia. En este período fue aprobada por las Cortes Constituyentes la Ley de Amnistía en 1977. El propósito de la ley, según indicaron las Cortes, fue obtener la reconciliación y concordia, es decir, obtener la paz (Redondo Hermida s.p.). Esta ley afirma e incorpora naturalmente el “pacto de olvido”, institucionalizado por Aguilar Fernández, como explica Labanyi (2007: 93). Con este pacto, todos los partidos políticos consentían el olvido la Guerra Civil a fin de llegar a una concordia. La misma Aguilar Fernández (2003) afirma que tanto la Guerra Civil como la dictadura fueron obviadas en el debate político, por lo cual no había reconocimiento público de las víctimas del franquismo y no se condenaba a nadie de los responsables del régimen franquista.

Según afirma Sebastiaan Faber (2005), el “pacto de olvido” y la ley perteneciente son problemáticos. Faber señala que cuando murió Franco, los franquistas habían tenido casi cuarenta años para ponerse de luto, para glorificar sus héroes, en fin, para construir su memoria histórica (209). Sin embargo la oposición, es decir, el bando republicano, había sufrido durante todos estos años una severa censura y represión (209). Por ello, Faber critica la política de la Transición, que ignoraba esa desigualdad entre la situación nacionalista y la republicana: “The ‘clean slate’ approach favored by the architects of the transition ignored this basic inequality, in effect perpetuating the former regime’s tremendous advantage” (209).

Al principio del siglo XXI, sin embargo, se dan los primeros pasos importantes en el desarrollo de la memoria histórica, apoyado y estimulado por el gobierno socialista de Zapatero de 2004 (Faber 2005: 206). En ese momento ya habían iniciativas como la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH), fundada en 2000, y el gobierno socialista continuó con esta tendencia de recuperación en su programa político (206). El proyecto político de Zapatero respecto a la memoria histórica resultó finalmente en la Ley de Memoria Histórica, aprobada en diciembre de 2007. La ley ambiciona recuperar los derechos de las víctimas de la Guerra Civil y de la dictadura franquista, lo cual resulta en algunos puntos principales de la ley, claramente formulados por Reuters y Télam (2007: s.p.). Además de reconocer y ampliar los derechos de las víctimas de la Guerra Civil y de la dictadura, la ley también reconoce el derecho a llevar a cabo reclamaciones judiciales. También importante en este proceso de reconocimiento es que la ley ofrece la posibilidad de obtener la ciudadanía española a los hijos y nietos de exiliados por la dictadura, según comentan Reuters y Télam. Además, la ley “emplaza al retiro de escudos, insignias, placas y otros símbolos de exaltación a Franco, la Guerra Civil o la dictadura”, y por último, pero de igual importancia, permite a localizar las fosas comunes en las que se encuentran en el día de hoy muchas víctimas del franquismo.

Este interés por enfrentar al pasado que surgió en el debate político, ya existía “hace tiempo” en el ámbito historiográfico, literario y cinematográfico, según afirma Paloma Aguilar Fernández (2003: 13). Labanyi (2006) menciona en sus estudios la relevancia del género testimonial, que es, según su opinión, el género más representativo del sufrimiento de las víctimas (90). Labanyi afirma que el objetivo del testimonio es obtener reconocimiento público para una injusticia contra una víctima y que, en el caso de España, los testimonios han servido como substitución de un “proceso judicial que no se ha producido” (91). De esta manera explica Labanyi el “memory boom” de testimonios de víctimas republicanas, tanto en la literatura, como en los documentales de televisión.

Sin embargo, la recuperación del pasado también encontraba, y aún encuentra, resistencia. Como señala Paloma Aguilar Fernández (2003), el silencio hacia el pasado por lo cual optaron los políticos en la Transición, beneficia, en el caso español, a la derecha, la cual “siempre estuvo, y está, más interesada en no hurgar en el pasado que la izquierda” (2003: 20). A continuación, Aguilar

distingue dos actitudes frente al pasado, que se manifiestan en dos tipos de memoria, denominados “memoria necesaria” y “memoria redundante” (2003: 21). La izquierda y los partidos nacionalistas vascos y catalanes reclaman la “memoria necesaria”, que implica la falta de reconocimiento, tanto con respecto a las víctimas de la dictadura, como a las concesiones que se realizaron en la transición para llegar a una democracia de manera pacífica (2003: 21). La “memoria redundante”, sin embargo, es la que sostiene sobre todo el Partido Popular (PP), el partido político español más conservador, a lo cual recuperar las memorias del pasado resulta innecesario por el buen funcionamiento de la democracia actual (2003: 21). Por consecuencia, el PP ha mostrado en varias ocasiones una actitud negativa hacia nuevas iniciativas a favor de la memoria histórica, y, con su llegada al poder, aparecieron con frecuencia iniciativas que evocaban el pasado dictatorial (2003: 20). Un ejemplo concreto de esa actitud negativa es que, durante el gobierno del PP de 1996 hasta 2004, bajo el mando de José María Aznar, no se dio apoyo financiero por parte del Estado español a la ARMH (Labanyi 2007: 96). Esto parece continuar bajo el gobierno actual, liderado por Mariano Rajoy, el presidente del PP, que afirmó en 2008 no gastar nada del dinero público en la recuperación del pasado (Marcos 2017: s.p.).

El PP ha recibido mucha crítica de los partidos izquierdistas, que opinan que no se cumple con la Ley de Memoria Histórica. Esto ha resultado, entre otras cosas, en una proposición de ley del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) que pretende garantizar la aplicación de la Ley de Memoria Histórica (Marcos 2017: s.p.). Uno de sus objetivos es recuperar las dotaciones presupuestarias, congeladas por el PP durante la crisis, para financiar, por ejemplo, la excavación de las fosas comunes de fusilados por la dictadura franquista (Marcos 2017: s.p.). Vemos así la actualidad de la memoria histórica en el debate político y que aún existe mucho descontento acerca de la cumplimiento de la ley. También se critica la supervivencia del Valle de los Caídos, la tumba de Franco, visto por algunos como monumento para el franquismo que representa y glorifica la dictadura. Otro ejemplo vinculado con el franquismo que sigue existiendo, es la Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF), que fue financiada hasta 2003 con fondos públicos por el gobierno del ya mencionado José María Aznar.

La FNFF expresa claramente su posición ante la Ley de Memoria Histórica en su sitio web, donde se exclama “Memoria Histórica para todos” en la página inicial, seguido por el siguiente fragmento: “La Ley de Memoria Histórica es inconstitucional, totalitaria y contraria a lo expuesto en el preámbulo de la misma, cuando proclama su voluntad de ‘garantizar la convivencia democrática dentro de la constitución de las leyes’. Está siendo la herramienta para falsificar y deslegitimar un proceso histórico fecundo en la historia de España de casi 40 años”. Esto es, pues, el otro punto de vista del debate, una contraofensiva, como señala Labanyi (2006), de parte de ciertos sectores pro-franquistas. Esta contraofensiva opta por recuperar la memoria de los crímenes cometidos por el bando republicano, a través de la escritura de, principalmente, Pío Moa. Moa desea demostrar en

sus libros que las versiones pro-republicanas de la Guerra Civil, a las cuales ve predominantes bajo la democracia, son falsas (2006: 90). Labanyi, sin embargo, le critica por su falta de investigación y fuentes históricas, concluyendo que “este nuevo revisionismo histórico ha empobrecido el debate, limitándolo a dos cuestiones: ¿cuál de los dos bandos fue responsable de provocar la guerra?, y ¿en cuál de los dos bandos hubo más víctimas?” (2006: 90). Estas preguntas no deberían de tener importancia, según Labanyi, ya que la Ley de Memoria Histórica no es un acto de venganza por parte de los vencidos, sino un modo de reconciliación. De todos modos, son justamente estas dos preguntas que surgieron en el debate público sobre la memoria histórica, que sigue siendo actual.

2.2 El poder

2.2.1 Estrategias de reproducción para garantizar la continuidad del poder

Tratamos en esta parte de simplificar el lenguaje críptico y abstracto de Pierre Bourdieu acerca del poder, centrándonos en la cuarta parte de la obra *La Nobleza de Estado*, llamada “El campo de poder y sus transformaciones”.¹ Según Bourdieu, el poder es un campo de diferentes fuerzas que luchan entre sí para ser el poder más dominante. Estas fuerzas se relacionan con formas de poder o varios tipos de “capital”, que puede ser, por ejemplo, capital económico. Por su parte, Roel Pérez (2013: s.p.) señala que “[l]os agentes e instituciones que poseen determinada cantidad de capital específico, como el económico o cultural, utilizan diversas estrategias para transformar la relación de fuerzas que los lleva a ocupar posiciones dominantes en sus respectivos campos”. Es decir, que el poder que circula entre los agentes e instituciones se mide en cantidades de capital y que además existen estrategias para cambiar las fuerzas en el campo y así llegar al poder.

Después de señalar estos términos básicos que usa Bourdieu acerca del poder, conviene profundizar en las “estrategias de reproducción”. Estas estrategias son los factores por los cuales se reproduce el capital poseído por diferentes sectores en la sociedad. Son independientes de la supuesta intención de los dominantes de mantener su poder, porque tienen el “habitus”, “que tiende a reproducir las condiciones de su propia producción produciendo” y por tanto representa la continuidad de las normas en una sociedad (Bourdieu 2009: 10). Es decir, que las estrategias y el habitus, implican la continuidad de determinadas normas en una sociedad: las acciones de un agente o de todos los agentes de una sociedad son “el producto de la puesta en práctica en campos diferentes de los mismos esquemas de percepción, de pensamiento y de acción” (2009: 10).

¹ He usado la traducción de Cristina Chavez Morales de 2009, recuperada en el sitio web del Dr. David Velasco Yáñez: <https://davidvelasco.files.wordpress.com/2009/01/la-nobleza-de-estado-iv-parte-caps-1y2.pdf>.

Existen varias estrategias de reproducción, pero las que nos interesan para el presente trabajo son las “estrategias sucesoriales”, las “estrategias económicas”, las “estrategias de inversión social” y las “estrategias matrimoniales”. Profundizamos en estas cuatro estrategias para mostrar la continuidad persistente de ciertas estructuras de poder y para ilustrar la teoría mencionada de manera más concreta. En primer lugar, las estrategias sucesoriales aseguran “la transmisión del patrimonio” entre las generaciones, tanto las medidas de la costumbre o del derecho, como las astucias de los dominantes (2009: 11). Esta continuidad de las normas fue también fundamental para el régimen franquista, que quería garantizar la continuidad de su ideología para las nuevas generaciones, como confirma Thomàs i Andreu en “La configuración del franquismo. El partido y las instituciones”. Señala en este estudio que, en el discurso de promulgación del “Fuero de los Españoles”, Franco anunciaba una futura monarquía española que conservaría el espíritu del régimen. Como afirma Thomàs i Andreu, Franco “[s]e enfrentaba de esta manera a las presiones monárquicas y anunciaba una monarquía en la cual él mismo designaría a su sucesor” (1999: 54)². En segundo lugar, las estrategias económicas aseguran la reproducción, es decir la continuidad, del patrimonio económico, por ejemplo a través de proyectos de ahorro y de inversión (2009: 11). En tercer lugar, las estrategias de inversión social, que quieren, consciente o inconscientemente, mantener las relaciones sociales. Por último, las estrategias matrimoniales, que aseguran la reproducción biológica de la sociedad y mantienen a la vez su reproducción social, “por la alianza con un grupo al menos equivalente bajo todas las relaciones socialmente pertinentes”, es decir, que sólo se permite los matrimonios estratégicos que se establecen entre personas de la misma (alta) clase social (2009: 11). Esto ocurre en las empresas familiares, cuyas estrategias económicas están conectadas con las estrategias que aseguran la reproducción familiar y sobre todo, como señala Bourdieu, la integración de la familia en la empresa, para mantener su poder sobre ella (2009: 15).

De esta manera se puede establecer un vínculo evidente entre las estrategias económicas y las estrategias matrimoniales. Es bien sabido que las familias burguesas manejaban sus intercambios matrimoniales, todo para mantener y continuar el capital social y económico de la familia en cuestión. Este vínculo está también presente en *Las voces del Pamano*, lo que se comentará luego en el análisis de la novela. Además, Bourdieu destaca el vínculo entre la política y la economía, lo cual demuestra de nuevo que el poder en la sociedad sigue siendo en manos de las mismas grandes instituciones políticas y económicas. Bourdieu distingue dos tipos de dirigentes de sociedades, es decir, dos tipos de personas poderosas: los patrones de Estado y los patrones privados (2009: 38). Los patrones de Estado poseen los grandes negocios vinculados al Estado, como las grandes

² La promulgación del “Fuero de los Españoles” de 1945 fue una declaración de derechos fundamentales que funcionaba como institucionalización de la sucesión a la vez que estrategia contra Europa y los Estados Unidos que criticaron el régimen totalitario de Franco (1999: 53).

empresas industriales o los grandes bancos. Los patrones privados son los de negocios menos grande y por tanto menos vinculados al Estado, pero lo relevante es que Bourdieu afirma pues la dominación y colaboración fuertes del Estado y los vinculados negocios en la sociedad. Además, estos negocios poderosos están evidentemente en manos de una familia adinerada y poderosa, que a su vez procura mantener ese capital económico y social, como acabamos de constatar. Esto significa que, un determinado gobierno y sus instituciones ejercen el poder en una sociedad, y procuran continuar o “reproducir” su capital social y económico.

2.2.2 El régimen franquista

Tras la Guerra Civil, de 1939 hasta 1975, el discurso oficial en España fue el del régimen franquista. Este régimen antidemocrático, como comenta Molinero Ruiz (2003), se basó en los principios de jerarquía y obediencia, y tenía control total de los sectores sociales y políticos. (29). El régimen autoritario sometió el individuo a la autoridad y dio gran importancia a la escuela como institución de pasar la actitud antidemocrática a las nuevas generaciones, la cual se transmitía a través de los libros de lectura y los manuales de historia (30). Molinero Ruiz cita un ejemplo del libro *Así quiero ser*, que muestra claramente cómo el régimen franquista justificaba su carácter totalitario: “España es un estado totalitario: un solo Jefe, un solo mando, una sola obediencia. Antes España era un caos, una anarquía. Hoy es un Estado ordenado, disciplinado y ejemplar” (31). Sin embargo, esa ideología antidemocrática sólo es posible si uno acepta que existe desigualdad entre los individuos, es decir, si uno acepta la existencia de la jerarquía, que es una de las características fundamentales del fascismo, como señala Molinero Ruiz (31).

El régimen fascista fue liderado por el caudillo Francisco Franco, quien se presentaba como el salvador de España de la revolución y el comunismo, que había restaurada la civilización cristiana después de la Segunda República laica. Por ello, el régimen contaba, naturalmente, con el apoyo de la Iglesia católica. Esta unidad del franquismo y la Iglesia se debe, según Victoria Reina (1983), a la identificación de la Iglesia con los españoles de derecha durante el período de laicismo republicano (1983: 25). Los franquistas, el bando vencedor, presentaba la Guerra Civil como “una ‘cruzada de liberación’ contra el ateísmo” y se derogó ya durante la guerra la legislación matrimonial republicana que permitía el divorcio y el matrimonio civil (1983: 25). Se hicieron varias otras legislaciones beneficiosas para la Iglesia y en 1958 uno de los Principios de la Ley Fundamental decía que “La Nación española considera como timbre de honor el acatamiento a la Ley de Dios según la doctrina de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, única y verdadera fe inseparable de la conciencia nacional que inspirará su legislación” (1983: 26). La Iglesia dominaba la educación, definía la moral

familiar y pública, y fue financiada por el Estado: cabe decir, pues, que la Iglesia y el Estado estaban fuertemente vinculados.

El recién mencionado estudio de Thomàs i Andreu (1999) se centra en la configuración del régimen franquista. Volviendo al tema del poder, conviene repetir que Franco “pretendía suavizar en su superficie” el carácter antidemocrático del régimen para calmar a Europa (1999: 52). Decía pues que España fue una monarquía e instituía dos cámaras, el Senado y las Cortes Españolas. Lo que señala Thomàs i Andreu, sin embargo, es que estas cámaras fueron formadas por corporaciones y cabezas de familia, es decir, gente adinerada y poderosa. En línea con la teoría de Bourdieu, vemos la íntima relación entre el poder político, el poder económico y el poder social. También señala, como ya mencionado antes, la importancia que dio el franquismo a la continuidad de su ideología en el futuro. Conviene añadir que, en los años 50, el ministro falangista José Luís Arrese lanzó un programa de institucionalización para “completar la arquitectura del régimen” y de esta manera asegurar el papel dominante de la ideología franquista en las instituciones (1999: 57). Muchos falangistas temían que en la monarquía tras la muerte de Franco, el “Movimiento Nacional”, como se llamaban el régimen, desapareciera (1999: 57).

La represión del régimen franquista generó una sociedad de miedo a través de violencia represiva, la cárcel y el exilio, que, como comenta Reig Cruañes (2009) “sumió a la población en un silencio espeso” (39). En su estudio aclarador sobre la memoria de la guerra durante el franquismo, el estudioso enfatiza que el régimen fue siempre el régimen de los vencedores que excluyó y reprimió a los vencidos. Los vencidos debían recordar el miedo de la Guerra Civil, pero para sobrevivir se vieron obligados a olvidar su identidad y sus ideas (40). Reig Cruañes explica que, para legitimar el carácter totalitario del régimen, se refería ante cada crítica al origen de ello, para enfatizar en la paz que trajo consigo el franquismo. Esto significa que el régimen apelaba constantemente al horror de la Guerra Civil y la posterior victoria, para así evitar que se borrara el recuerdo de la guerra, y echó la culpa al bando vencido republicano (40). La victoria franquista fue omnipresente en la sociedad española mediante símbolos y monumentos, rituales y celebraciones, como por ejemplo el Día de la Victoria. La historia oficial franquista de la guerra fue siempre “la de un horror necesario para enderezar el rumbo de la patria” (42). Se trataba o bien de una liberación de los “rojos”, o bien de una “cruzada” contra la España ateísta, que daba derecho a los vencedores a borrar la memoria republicana (42). Según comenta Reig Cruañes, el franquismo generó un temor persistente a la repetición de la Guerra Civil y aludió constantemente a la incapacidad de España de establecer una democracia liberal exitosa. Paradójicamente, como señala el estudioso, el enfoque del franquismo en el recuerdo de la guerra generó en los sesenta una cierta preferencia por olvidar el pasado, ya que los partidarios del régimen no querían recordar continuamente su origen y los oponentes se vieron obligados a aceptar que se debía olvidar del resultado de la guerra para evitar la

repetición (43). El Partido Comunista de España (PCE) propuso a partir de 1956 una “reconciliación nacional”, que implica una interpretación objetiva de la Guerra Civil y por tanto reconoce la barbaridad de ambos bandos durante la guerra (45). Esta nueva visión formó, según Reig Cruaños, la base de la dominante actitud de “olvido” durante la Transición. El autor señala que, en este período transicional, los ciudadanos que vivían tanto la política franquista como la democrática, habían “interiorizado la necesidad de silencio”, esta vez para que no se repita el pasado (47). De esta manera, se evidencia el impacto que seguía teniendo el discurso oficial en la población tras tantos años de dictadura. A continuación, Reig Cruaños comenta que, por el complejo trayecto de pactos y la presencia persistente del recuerdo, es difícil hablar de una ruptura directa de la nueva democracia con el franquismo (47). También señala una “banalización” del régimen, que consiste justamente en la relativización de su carácter violento y totalitario por la derecha española (47).

De esta manera nos ofrece Reig Cruaños unos puntos claves acerca de la represión del régimen franquista en la sociedad y en la memoria. Además, confirma el estudio de Reig Cruaños cierta continuidad de este discurso oficial, “que nos condiciona aún hoy” con la combinación de memoria y olvido (48). En el análisis veremos cómo la teoría de este apartado está representada en *Las voces del Pamano*.

3. Análisis

En el análisis se vincularán los conceptos comentados en el marco teórico del presente trabajo con la novela de Jaume Cabré, *Las voces del Pamano*. Se abrirá el análisis con el contenido de la y su recepción. A continuación, se ilustrará cómo está representado el concepto del poder en la novela, principalmente en base del personaje de Elisenda Vilabré. Como se desprenderá del siguiente párrafo, ella representa el vínculo entre las dos tramas de la novela, por lo cual es el personaje principal. Además, el caso de Elisenda es el ejemplo por excelencia para ilustrar la teoría de Bourdieu respecto a las estrategias de reproducción. Después, se vinculará la novela con el concepto de la memoria histórica al investigar las actitudes de los personajes hacia el pasado. Por último, relacionando ambos conceptos, se comentará cómo influye el poder en la memoria histórica y cuáles son las consecuencias de esto.

3.1 Presentación de *Las voces del Pamano*

Las voces del Pamano (*Les veus del Pamano* en catalán) es una novela del escritor Jaume Cabré i Fabrè, un autor fundamental de la literatura catalana contemporánea. Nacido en Barcelona en 1947, Cabré estudió Filología Catalana en la Universidad de Barcelona y combinaba por muchos años la escritura con la enseñanza. Últimamente se dedica solamente a escribir y ha escrito ya varias novelas exitosas como *La telaraña* (1984), *Fray Junoy o la agonía de los sonidos* (1984), *Señoría* (1991) y *La sombra del eunuco* (1996)³. *Las voces del Pamano*, publicado en 2004, es una de sus obras más recientes y más exitosas. Curiosamente, no fue tan exitosa en España la novela, sino sobre todo en el resto de Europa, en países como Alemania, Francia y Holanda. La novela ha sido traducido a dieciséis idiomas y ganó el Premi de la Crítica Catalana (2005) y el Premi de Novel·la Setè Cel (2007). El director Lluís María Güell hizo una miniserie en catalán de la novela para TV 3, la Televisió de Catalunya.

Las voces del Pamano narra la historia del maestro Oriol Fontelles y es situado en Torena, un pueblo imaginario en la zona del Pallars, los Pirineos. En 2002, en la escuela del pueblo, donde Oriol fue maestro en la posguerra, encuentra Tina Bros, también maestra escolar, antiguas cartas de Fontelles dirigidas a su hija desconocida. La doble trama de la novela se sitúa, pues, tanto en los principios de la posguerra española, como en la España democrática del siglo XXI. Tina está decidida a revelar la historia verdadera y completa de Oriol Fontelles, ya que sus cartas contradicen la reputación que tiene éste de falangista honesto. Poco a poco se desarrolla y se desvela la historia de

³ Los datos biográficos provienen tanto del sitio web de Jaume Cabré, <http://jaumecabre.cat/es/jaume-cabre/>, como del apartado biográfico de la novela.

Oriol y la gente más poderosa del pueblo de Torena: el alcalde falangista Valentí Targa y Elisenda Vilabré, la habitante más adinerada. El personaje de Elisenda representa el vínculo entre el pasado y el presente en la novela, la cual mezcla constantemente la historia en el presente de Tina y la historia en el pasado de Oriol. Éste termina apoyando tanto a los falangistas como a los maquis⁴, involuntariamente en ambos casos. Apoya a la Falange, porque tiene miedo al régimen y al alcalde Targa, que le obliga a Oriol a colaborar con él. Sin embargo, cuando Targa fusila a Joanet, un hijo de republicanos, Oriol se siente culpable por no haber hecho nada y su mujer embarazada le deja por su cobardía. Es por la culpa y para mostrar su valentía a la familia que le abandonó, que Oriol concuerda en trabajar como espía para los maquis, cuyo líder es el padre del fusilado Joanet. Así empieza la doble vida del aterrizado Oriol, que escribe todos sus pensamientos y sus aventuras en las cartas dirigidas a su hija desconocida. Esta doble vida termina cuando Elisenda Vilabré, con quien Oriol tiene una relación amorosa, descubre la colaboración de Oriol con los maquis y lo delata ante Targa, que fusila al maestro. Elisenda adopta su hija desconocida, que resulta ser un hijo, Marcel, y se esfuerza para la beatificación de Oriol para eternizar y glorificar el amor de su vida.

3.2 El poder en *Las voces del Pamano*

“Malgrat passi el que passi, el poder sempre està en mans dels mateixos, per molt que sembli que les coses canviïn”.⁵

JAUME CABRÉ

Esta primera parte del análisis se centrará en los representantes del poder en la novela y cómo se incorporan las estrategias de reproducción de Bourdieu. Por lo tanto, se comentará primero la representación de la organización vigilante falangista en la novela, por medio del alcalde Valentí Targa. A continuación, se examinará el personaje de Elisenda Vilabré, que representa el poder económico y cuyo caso demuestra y concreta las estrategias de reproducción. Además, se comentará el papel de la Iglesia como núcleo de poder importante en el discurso franquista. Por último, se dedicará atención a la continuidad del poder, tanto en el caso de la familia Vilabré, como en el caso del régimen franquista.

⁴ El maquis, según la definición del diccionario de la RAE, es la “guerrilla de resistencia antifranquista durante la posguerra civil española”.

⁵ Traducción en castellano: “pase lo que pase, el poder siempre está en manos de los mismos, por mucho que parezca que las cosas cambian”.

3.2.1 Una poderosa red de organización y su discurso hegemónico

La primera trama de la novela se desarrolla durante la posguerra, cuando España está bajo el mando del caudillo Francisco Franco. Esto significa, como ha comentado el segundo apartado del presente trabajo, que el discurso oficial hegemónico de ese período insistía en la importancia de la Iglesia, la familia y la lealtad al caudillo. El régimen estaba presente en todas las partes de España a través de una gran red de organización, como señala Thomàs i Andreu (1999: 47), de “jefaturas provinciales y locales” y de las “distintas delegaciones o servicios que tenían funciones de encuadramiento”.

Esta red de organización poderosa también está presente en la novela. En el pueblo de Torena, el alcalde y “jefe local del Movimiento”, según se indica en su tumba, es el falangista Valentí Targa Sau. Es un hombre violento, oportunista, astuto pero no muy sabio, y, sobre todo, gran defensor de la patria y de los valores franquistas: “yo, que he dado la vida por el glorioso Alzamiento y el glorioso Movimiento” (Cabré 481). Targa se reúne frecuentemente con los otros alcaldes o gobernadores locales de la Falange para hablar de las estrategias militares contra el contrabando. También propone que Oriol organice un cuerpo falangista de maestros de la zona, para así establecer otro encuadramiento. Además, colaboran la Falange, el Ejército y la Guardia Civil, que de esta manera vigilan y defienden juntos los valores franquistas en la sociedad en nombre de Franco.

La lucha de Targa y sus “camaradas” de la zona de Pallars es contra los maquis, cuyo movimiento es liderado por Joan Esplandiú alias el teniente Marcó alias “Ventura”. Para poder detener a Ventura, quien no se deja ver en el pueblo y organiza su movimiento desde el bosque, Targa detiene a su hijo Joanet. Ventura tiene veinticuatro horas para entregarse en el ayuntamiento y si no se presenta, Targa jura fusilar al niño. Como el padre tarda en llegar, Targa mata al joven y la madre, Glòria, se va a la Guardia Civil para denunciar al alcalde. Ahí le informan que su hijo fue víctima de “los que se esconden en el bosque”, es decir, los maquis, y cuando Glòria explica que el alcalde fue culpable, casi es detenida:

—Ha sido el señor Targa, que odia a mi marido por lo de la Malavella.

—¿Quiere que la mande a la cárcel por calumnia, señora? (219)

La versión oficial de la historia de la Guardia Civil es la única verdadera y no permite nada de resistencia, como muestra esta escena. Durante el entierro del joven Ventureta, Targa visita los pueblos cercanos para explicar “lo que había pasado en realidad, y que no prestasen oídos a los dimes y diretes” (218), es decir, lo que pasó según la versión que impone el discurso hegemónico. Además, es omnipresente la vigilancia de las autoridades franquistas, porque durante el entierro los hombres de Targa toman nota de todo:

Mucha gente del pueblo dijo en voz baja que habría ido, pero no querían pasar por delante de los cuatro hombres de Targa, que se plantaron en la curva chica con el uniforme falangista y, aunque no prohibían el paso a nadie, escrutaban con la mirada el alma de todo el que se acercara al cementerio y tomaban nota de memoria de los nombres y las caras [...] (217-8).

Esta cita muestra no solamente la omnipresencia y la vigilancia del discurso dominante, sino también la sociedad de miedo y la consiguiente represión que genera.

3.2.2 *Elisenda Vilabré y las estrategias de reproducción*

Otro núcleo de poder en *Las voces del Pamano* es Elisenda Vilabré, quizá el personaje más llamativo de la novela. Entre todos los hombres poderosos, siendo militares, falangistas o eclesiásticos, es ella la persona más poderosa. Elisenda es heredera de mucha tierra de la zona y también es jefa de la empresa familiar Vilabré Sports, que se centra en la venta de material deportivo. Teniendo en cuenta la teoría de Bourdieu, vemos claramente las estrategias de reproducción en el caso de Elisenda.

Para empezar, destacamos las estrategias matrimoniales, es decir, el matrimonio estratégico para asegurar el mantenimiento del capital económico y social. Elisenda se casa con Santiago no por amor sino porque, entre otras cosas, es muy bien educado y adinerado. Se trata de una decisión calculada, “se decidió por Santiago” (207). De esta manera decide también para su hijo Marcel, cuando opina que ha llegado el tiempo para él de tomar las cosas en serio y de ocuparse de los negocios familiares y el matrimonio:

El punto y aparte que Elisenda había dispuesto para su hijo consistía en que conociera a Mertxe Centelles-Anglesola i Erill, se casara con ella, unieran patrimonios, le dieran nietos y fueran muy felices, y Marcel se identificó con los reyes o los herederos de los reyes, pero sin las ventajas de la corona.

...

[...] ahora es necesario que sientes la cabeza, que te cases y trabajes a diario conmigo o con Gasull (253).

Evidentemente, la elección de Mertxe Centelles-Anglesola i Erill es también una decisión calculada de Elisenda. En la novela, Cabré insiste en la procedencia de los personajes poderosos y adinerados al

mencionar todos los apellidos, precisando a qué familias pertenecen y con qué empresa o profesión están relacionadas estas familias. Observemos, por ejemplo, el caso de Merxte, para mostrar la importancia de la procedencia en la novela:

[...] ella había acertado en la elección de Mertxe Centelles-Anglesola i Erill, de los Centelles-Anglesola, emparentados con los Cardona-Anglesola por el lado Anglesola, y de los Erill de Sentmenat, porque la madre de Mertxe es hija de Eduardo Erill de Sentmenat, el de Maderas Africanas, el presidente del consejo de administración de la Banca de Ponent (255).

Merxte viene, como demuestra la cita, de una familia adinerada, visto la alta función de su abuelo. De esta manera corresponden ambos matrimonios, el de Elisenda y el de su hijo Marcel, con las estrategias matrimoniales, que se vinculan en gran medida con las estrategias económicas, según Bourdieu.

3.2.3 El poder de la Iglesia en la sociedad

La extensa explicación de los apellidos la vemos frecuentemente en la novela de Cabré cuando se trata de personajes influyentes con títulos prestigiosos. Otro ejemplo ilustrativo es el caso de Josemaría Escrivá de Balaguer i Albás, doctor universitario y presidente del Opus Dei:

Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer i Albás, doctor en Derecho, doctor en Sagrada Teología, profesor de Derecho Romano, profesor de Filosofía y de Deontología, rector del Patronato de Santa Isabel, Prelado Doméstico de Su Santidad Pablo VI, Académico ad honorem de la Pontificia Accademia Teologica Romana, Consultor de la Sacra Congregazione di Seminarii de Università, Fundador y Presidente General del Opus Dei, Miembro del Colegio de Aragón, Doctor honoris causa por la Universidad de Zaragoza, Gran Canciller de la Universidad de Navarra, Hijo Predilecto de Barbastro, Hijo Adoptivo de Barcelona, Hijo Adoptivo de Pamplona, Gran Creu de Sant Raimon de Penyafort, Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, Gran Cruz de Isabel la Católica, Gran Cruz de Carlos III con distintivo blanco, Gran Cruz de Beneficencia y Marqués de Peralta, sonrió y prefirió mirar hacia las cortinas del fondo (157).

Se notan en esta cita los varios títulos prestigiosos del señor Escrivá, los cuales muestran que es de gran importancia para la Iglesia y para el ámbito universitario. Como ya se ha comentado en este trabajo, la Iglesia dominaba la Educación durante el régimen franquista y esto lo vemos en el caso del señor Escrivá. Ocupa varias posiciones académicas y además fundó y preside el Opus Dei, la organización católica cuyo objetivo es extender la fe católica. Así es evidente que están conectadas fuertemente la influyente Iglesia y la Educación. Además, la extensa enumeración parece tener un efecto satírico, es decir, que Cabré parece tener la intención de ridiculizar la Iglesia y las instituciones en general, que tienen títulos oficiales para cada función diferente.

El papel influyente de la Iglesia es omnipresente en la novela y se relaciona sobre todo con el personaje de Elisenda. Ella utiliza los buenos contactos que tiene con los sacerdotes para obtener su gran objetivo: beatificar al maestro Oriol Fontelles, quien era su amante y el único hombre a quien amaba de verdad. Elisenda hace desaparecer cada obstáculo que se presenta en el camino hacia este objetivo, a través de sobornar a los eclesiásticos, que no dudan en aceptar el dinero. La colaboración entre la Iglesia y Elisenda muestra que, para conseguir los objetivos, es necesario disponer de un gran capital económico y contar con relaciones sociales dentro de una red de gente poderosa.

3.2.4 El Estado y los grandes negocios: Elisenda y la política franquista

Además de la Iglesia, Elisenda mantiene también buenos contactos con los falangistas influyentes de la comarca. No se declara explícitamente partidaria del franquismo, pero sí es cierto que odia a los maquis, porque asesinaron a su padre y a su hermano, y que es católica. Su marido Santiago es miembro del Sindicato Vertical, el único sindicato central autorizado durante la posguerra y por lo tanto un sindicato falangista. Se puede decir, pues, que Elisenda sí es asociada con el franquismo, aunque lo más importante para ella parecen ser siempre sus propios intereses, no el patriotismo fanático. Que Elisenda se encuentra en círculos franquistas lo muestra, por ejemplo, el segundo capítulo de la novela, que trata de la inauguración de la pista de esquí del monte la Tuca Negra. Elisenda es la socia mayoritaria de este proyecto y a la inauguración asisten muchas autoridades, entre las cuales el señor Nazario Prats, el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, subdelegados y alcaldes. Además, la estación de esquí de la Tuca Negra, el negocio de Elisenda en colaboración con una empresa sueca, ha podido ser realizado gracias al apoyo de las autoridades provinciales (42). De esta manera es claramente visible el vínculo que destaca Bourdieu entre la política y la economía, que implica la colaboración fuerte del Estado y los grandes negocios en la sociedad.

La continuidad de esta tendencia, se demuestra claramente en el capítulo 53, cuando Franco ya ha fallecido, en el cual queda claro que Elisenda mantiene buenas relaciones con el nuevo poder,

el rey, que la recibió en audiencia: “[a] la audiencia real la acompañó su hijo y se lo presentó a Su Majestad en calidad de garantía del futuro de los deportes de la nieve” (526).

3.2.5 La continuidad del poder: los Vilabré

Además de la estación de esquí de la Tuca Negra, el capital de Elisenda Vilabré consiste en la “fortuna tricentenaria” (42) de la familia Vilabré, la empresa Vilabré Sports, y la fortuna personal de su marido difunto Santiago Vilabré. En la novela se destaca la influencia que tienen los Vilabré ya desde siglos y sus raíces conservadoras:

Los Vilabré Ramis y los Vilabré Cabestany, es decir, la familia de Elisenda y la de Santiago, su marido, respectivamente, eran las dos ramas franquistas de los Vilabré. Por parte de Elisenda, eran los Vilabré de Torena, Vilabré Bragulat, y por la parte de su marido, los Vilabré-Comelles, que ya hacía tres generaciones que vivían en Barcelona y frecuentaban círculos monárquicos y conservadores desde principios de siglo, sobre todo a raíz del injerto Comelles, que eran familiares de los Aranzo de Navarra, una familia de la que se decía que era carlista antes de que existiera el carlismo⁶ (601).

En este fragmento es visible, pues, la continuidad del poder por siglos en el seno de una sola familia, que se vincula también con los poderes políticos. En los años previos al franquismo, la familia vivía en círculos monárquicos y conservadores, y durante la dictadura, en el caso de Elisenda, esto se traduce a la colaboración de la familia adinerada con el franquismo. Así ilustra el ejemplo de los Vilabré la continuidad persistente de las mismas instituciones políticas y económicas que procuran reproducir su capital social y económico.

Esta continuidad del poder se personifica también en el personaje de Marcel Vilabré, el hijo adoptivo de Elisenda. Cumpliendo con las estrategias de reproducción de Bourdieu, Marcel se prepara para la sucesión de la empresa familiar, asegurando de esta manera la continuidad de su poder. Marcel, haciendo negocios para la empresa familiar, se convierte en “el mejor discípulo de su madre” y Elisenda se tranquiliza cuando nota que su hijo “sería un sucesor dignísimo” (527).

⁶ El carlismo es la doctrina política del movimiento que, según define el diccionario de la RAE, defiende el absolutismo y las “reformas dentro de una continuidad tradicionalista”.

3.2.6 La continuidad del poder: el discurso franquista

No solamente en la familia Vilabré, sino también a nivel más grande son visibles las reproducciones del poder en la novela. El capítulo 51 comenta que Elisenda se entera de la muerte de Franco por una llamada de un amigo, Ricardo Tena, que tiene información de primera mano. Ricardo está triste y teme posibles revoluciones y venganzas tras el fallecimiento de Franco. Elisenda, sin embargo, mantiene la calma y le dice que el dictador no es inmortal:

- Franco no es eterno.
- El Caudillo no es eterno, pero el régimen, sí.
- ¿Y el rey, qué?
- Es una decisión del Caudillo (500).

De nuevo vemos la importancia de los franquistas de continuar con el régimen y además confirma Ricardo que el nuevo rey es elegido por el propio Franco.

Cuando Elisenda se reúne con el republicano Feliu Bringué, que se presenta en las elecciones municipales tras la muerte de Franco, dice éste sobre la otra lista de candidatos que “agrupa a los franquistas nostálgicos que no quieren dejarse arrebatar el poder” (548). Esto demuestra la persistencia de los franquistas y su actividad política aún después de la dictadura.

En cuanto a la Iglesia, afirma Gasull, el abogado de Elisenda, el poder del Opus Dei, que sigue recibiendo apoyo financiero de Elisenda. Marcel no está de acuerdo con esto, ya que le parece una pérdida de dinero, y discute con Gasull, quien opina igual que Elisenda:

- Transferir dinero al Opus es señal de madurez y de inteligencia.
- Pero ¡si vamos de cabeza a una sociedad laica! Y el Opus se comprometió con el régimen hasta las cejas.
- Y tú y yo.
- Yo era muy joven.
- Ten en cuenta que el dinero que se da al Opus es un gasto de empresa que produce beneficios a la larga. El Opus no dejará nunca de tener poder. Es el poder, forma parte consustancial de él, como el *lobby* de los reyes europeos o como las petroleras (565).

En esta escena es notable la referencia directa a la continuidad del poder de la Iglesia católica en la sociedad española tras la muerte de Franco, aunque tengamos en cuenta que Marcel, la nueva

generación de los Vilabré, no está de acuerdo con la inversión de su madre en la fe católica. Esto podría representar una pequeña ruptura en la continuidad del poder eclesiástico por parte de las nuevas generaciones, al menos en el caso del imperio de los Vilabré. A pesar de esto, Marcel sí sigue las tradiciones católicas, incorporadas en la sociedad española, por ejemplo cuando su hijo Sergi es bautizado.

Tras esta primera parte del análisis de *Las voces del Pamano* quedan claro, pues, los núcleos de poder en la novela y su profunda interrelación. Además, indican las estrategias de reproducción de Bourdieu una continuidad del poder que parece confirmar la cita del propio Cabré: que el poder está siempre en manos de las mismas personas.

3.3 La memoria histórica en *Las voces del Pamano*

“En Torena, todo el mundo tenía la mirada afilada de rencor acumulado, de tanto callar tanto durante tanto tiempo” (Cabré 82).

A continuación, estudiaremos *Las voces del Pamano* a la luz de la memoria histórica, al centrarnos en las distintas actitudes de los personajes frente al pasado. En la parte teórica del presente trabajo ya se ha comentado las dos actitudes hacia la memoria histórica según Aguilar (2003: 21), la “memoria necesaria” y la “memoria redundante”.

3.3.1 La “memoria necesaria”

Recordemos que la “memoria necesaria” implica la falta de reconocimiento, tanto con respecto a las víctimas del franquismo, como a las concesiones que se realizaron en la transición para llegar a una democracia de manera pacífica. Según Aguilar reclama la izquierda esta forma de memoria histórica. Los representantes más importantes de la izquierda en *Las voces del Pamano* son los “Ventura”, es decir, la familia Esplandiú Carmaniu. Cuando la maestra Tina Bros empieza su investigación de Oriol Fontelles, visita la casa de los Esplandiú, donde vive Glòria con su hija Cèlia. Madre e hija son las únicas sobrevivientes de la familia después de los asesinatos de Joan y Joanet durante la dictadura y el difunto de la hija pequeña, Rosa. Durante la visita, Tina hace varias preguntas para descubrir qué pasó durante la dictadura en Torena y poco a poco Glòria empieza a contar historias, todavía con un rencor notable. Cèlia, sin embargo, muestra una actitud distinta cuando habla del pasado:

—Aunque, ya digo, en este pueblo anda mucho hipócrita suelto.

—Madre, esta señora va a creer que...

—¿Y a qué ha venido, si no? Pues que se entere.

Madre e hija hablaban sin el menor reparo, como si Tina no estuviera presente.

Entonces, para concluir la discusión, Cèlia, en tono seco:

—Madre, que luego pasa lo que pasa...

[...]

Cèlia reaccionó. Con actitud maternal, a la vieja:

—¿Lo ve? ¿Qué le he dicho yo? Esas cosas... más vale dejarlas en paz.

—Yo le decía que los fascistas no le iban a hacer nada, seguro, pero prefirió echarse al monte.

—Cada vez que habla de mi padre... luego le sube la fiebre.

—Y Joan tenía razón. Vaya si lo buscaron... Ese perro contrahecho de Valentí Targa el de casa Roia...

—Madre...

La vieja Ventura levantó el tono de voz para que su hija no la interrumpiera:

—Cuánto me alegré cuando se partió la crisma contra el muro de la carretera.

—Eso fue hace mucho —Cèlia Ventura, ejerciendo de intérprete—, lo menos cincuenta años.

La vieja se abstraía en sus pensamientos (85-6).

Este fragmento muestra dos actitudes distintas hacia el pasado. Por un lado, Glòria aún muestra mucho rencor cuando habla del pasado y puede recuperar los recuerdos fácilmente, como si fuera ayer que ocurrió todo. Quizá incluso se podría decir que Glòria siente la necesidad de hablar tras tanto tiempo de silencio, ya que no le cuesta hablar del pasado y no se deja interrumpir por su hija. Cèlia, sin embargo, le recuerda cada vez que los acontecimientos por los cuales todavía se enfada Glòria pasaron hace muchos años ya. Vemos en su actitud cierta preferencia por olvidar el pasado, porque pasó lo que pasó y ya no hay nada que hacer, lo cual forma un fuerte contraste con la actitud de su madre, a quien evidentemente aún le duele el pasado y que, por lo tanto, cabe en la imagen de la “memoria necesaria”. No hay reconocimiento para ella, “anda mucho hipócrita suelto”, todavía se enfada y siente rencor hacia los vencedores de la guerra que le han causado tanto daño. Como confiesa Cèlia a Tina: “[f]ue hace sesenta años, pero lo tenemos clavado en el alma” (85). Esto lo afirma también Jaume Serrellac, hijo del anarquista Pere Serrellac, que hace las lápidas para el cementerio de Torena. Ahí es donde se encuentran Jaume y Tina, cuando Tina está leyendo las

inscripciones en las lápidas de Joanet y Rosa Esplandiú. Jaume le explica qué pasó con los hermanos, y concluye: “[m]al asunto fue. Pasó hace sesenta años, pero ahí siguen las heridas abiertas” (91). Jaume fue un niño joven cuando Targa fusiló a Joanet en 1943, pero se lo acuerda vivamente.

La maestra Tina es más joven que Jaume, porque nació en 1955. Aunque no ha vivido la Guerra Civil, ni los años más severos del régimen franquista, Tina está decidida a recuperar la memoria verdadera de Oriol Fontelles. Otros de su generación no están tan comprometidos con la memoria histórica, como se manifiesta en una reunión de Tina y sus colegas de la escuela. La reunión se trata del proyecto de los maestros, el cual consiste en organizar una exposición de material de escuelas durante la posguerra. Cuando Tina propone incluir también un apartado sobre la Guerra Civil, reaccionan de la manera siguiente:

—No tenemos ni idea de la guerra civil —dijo Ricard Termes cautelosamente.

—¿Te imaginas el trabajo que nos daría? —Maite, con prudencia.

—Qué palo, ¿no? —remató Ricard.

—Me ocupo yo, no os agobiéis. Por lo visto, el maquis se movió mucho por aquí durante la guerra y después.

—Si te comprometes tú... —A modo de explicación—: Es que si esto se alarga mucho más, mi mujer se divorcia.

[...]

—Pero en cuanto a la exposición —aprovechó Ricard— nos olvidamos la guerra, ¿no?, porque se nos complicaría todo mucho.

Consideraron que sí, que podían dejar la guerra al margen sin mayor problema (136/138).

Se puede interpretar la última frase de esta cita como una crítica de Cabré a la indiferencia de los colegas de Tina hacia la Guerra Civil. Añadir este tema les parece demasiado complicado y, obviamente, no suficientemente interesante, porque hace mucho tiempo ya y por eso no saben nada de la guerra. No dan importancia al tema, porque no quieren hacer un esfuerzo para incorporarlo en el programa, ni siquiera cuando Tina ofrece ocuparse de ello. De todas formas, el proyecto se trata también de la posguerra, por lo cual los maestros sí contribuyen a la memoria histórica, aunque sea de manera meramente informativa, porque no evitan el tema.

Tina, en comparación con sus colegas, muestra una actitud diferente. Está obsesionada con descubrir la historia verdadera de Oriol Fontelles, para “salvaguardar la memoria de un perdedor” (165). Se puede afirmar que Tina quiere reescribir la historia de Oriol para obtener justicia y para recuperar la versión histórica verdadera según ella. De hecho, Tina intenta borrar la versión oficial

que impuso el discurso hegemónico durante la posguerra. Cuando una colega le pregunta por qué le interesa tanto la guerra, responde Tina:

—Porque un maestro que fue héroe del maquis ha pasado a la historia como el bastión del fascismo en la comarca. Me gustaría restituir la verdad...

—¿Y a quién puede interesar ese asunto?

—A la memoria —bajó la mirada porque le pareció que había hablado con demasiada solemnidad—. A su familia. A su hija. A mí (355).

Tina muestra, pues, una actitud de apoyo hacia la “memoria necesaria”.

3.3.2 La “memoria redundante”

Volviendo a la teoría de Aguilar, la “memoria redundante” se basa en la idea de que recuperar las memorias del pasado resulta innecesario por el buen funcionamiento de la democracia actual (2003: 21). Es decir, que las personas que sostienen este tipo de memoria apoyan al “pacto de olvido” y rechazan por tanto la reclamación de los vencidos por reconocimiento.

La escena concreta en la que se encuentra esta actitud rechazadora hacia la reivindicación de las víctimas del franquismo, es la del cambio de nombre de las calles. En la dictadura, se cambiaron los nombres de las calles a nombres que se referían al régimen, por ejemplo, “Travesía del General Franco” o “Plaza Arriba España”. El nuevo alcalde después de la dictadura, Feliu Bringué, ordena quitar todas las placas de las calles que son referencias franquistas y esto disgusta a Elisenda:

Según la mentalidad retorcida de Feliu el de ca de Felicó, lo que había que hacer era convertir el acto en la extracción de la historia del país, en la venganza, arrancar de la calle los rótulos de Franco, José Antonio y Oriol y cambiarlos por otros con nombres espurios. Cambiarlos como quien saca muelas. Lo llaman acto cívico, pero es un acto de venganza (551).

Elisenda no lo considero un acto necesario para las víctimas, sino un acto de venganza, que hace pensar en Pío Moa y la contraofensiva franquista en el debate sobre la memoria histórica, según se ha comentado en el segundo apartado de este trabajo. Esta contraofensiva niega la necesidad de expresar lo sufrido por parte de los republicanos y rechaza la idea de la memoria histórica como

reconciliación. Elisenda no reconoce la importancia que tiene el acto de cambiar las placas para la gente republicana de Torena.

Marcel, el hijo de Elisenda, parece también sostener la “memoria redundante”, aunque de manera diferente que su madre, en el sentido de que muestra completa indiferencia al pasado. Cuando Tina le confronta con las cartas de Oriol, destinadas a él, opta por destruirlas: “[d]e pronto reaccionó, cogió el puñado de folios y fue a la trituradora de papel. Los introdujo uno a uno, arrancando gemidos de dolor a los recuerdos de Oriol” (624). Ni siquiera está dispuesto a volver al pasado cuando le confronta Elisenda, que por fin quiere decirle la verdad:

—Te preguntas por los detalles de la vida de un hombre que murió mártir y no quieres saber siquiera si realmente fue tu padre o no.

—Me da igual.

[...]

—¿De verdad no quieres saber si Oriol era tu padre?

—No. Adiós, hasta mañana (626-7).

Como demuestran estas citas, Marcel opta conscientemente por negar y olvidar el pasado, conforme a la idea de la “memoria redundante”.

No obstante, la actitud de Elisenda curiosamente no corresponde por completo con la idea de la “memoria redundante”, porque Elisenda todavía siente mucho rencor por los asesinatos a su padre y su hermano. Para ella, “la guerra no había terminado ni terminaría jamás, porque ella sabía conservar la memoria de los muertos de la familia” (150). No es posible para Elisenda ni perdonar ni olvidar, porque el trauma “la arrojó al único camino posible: el de no olvidar jamás” (168). Así se nota que el rencor no existe solamente entre los vencidos. Cabe decir, sin embargo, que Elisenda logra vengarse, ya que da órdenes a Valentí Targa para matar a los tres republicanos de Torena que fueron, involuntariamente, cómplices del fusilamiento de padre e hijo Vilabré. Las matanzas de Targa no tienen consecuencias, ni para Targa ni para la jefa ordenadora, porque, como ya se ha destacado, simplemente se impone otra versión de la historia como versión oficial (y por lo tanto “verdadera”), una versión que conviene más al régimen. Por ejemplo, en el caso de Josep Mauri, el tercer y último republicano fusilado por la venganza de Elisenda, “corrió la noticia de que Mauri, el que había huido, sí, había vuelto al pueblo y se había suicidado” (579). He aquí precisamente la desigualdad en las situaciones de los vencedores y los vencidos, como ya hemos señalado por medio del estudio de Faber (2005), que comenta la situación favorecida de los vencedores. Ellos tenían la oportunidad de lamentar sus muertos y de procesar los traumas de la guerra, mientras que en el campo de los vencidos queda el rencor y el duelo.

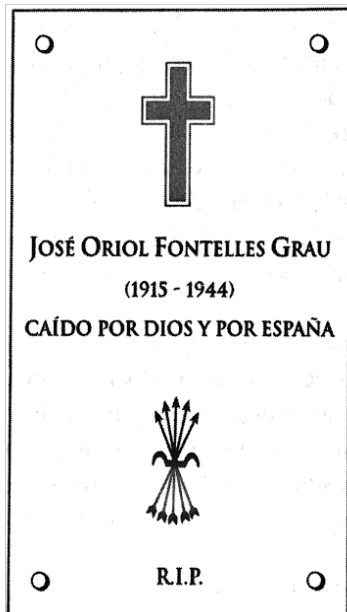
Vemos, pues, que están representadas en la novela dos actitudes diferentes frente al pasado de acuerdo con la teoría de Aguilar (2003) sobre la “memoria necesaria” y la “memoria redundante”. Cabe mencionar que la “memoria necesaria” tiene mayor presencia en la novela, visto que las mujeres Esplandiu representan claramente el bando republicano y su dolor y rencor. Sin embargo, la actitud frente al pasado del bando vencedor no se destaca claramente en la novela.

3.4 La influencia del discurso hegemónico en la memoria histórica

En esta última parte del análisis, conviene vincular los dos conceptos y volver a la segunda parte de la pregunta de investigación: ¿cómo afecta el discurso hegemónico a la memoria histórica en *Las voces del Pamano*? Durante el análisis se ha quedado claro que el discurso franquista aceptaba solamente su versión como versión oficial verdadera. Como ha mostrado el fragmento sobre Glòria Esplandiu que denuncia al alcalde Valentí Targa, sólo se permite la versión franquista, aunque sea injusta, que en este caso no acusa a Targa por haber fusilado a un niño de catorce años, sino a “los rojos”, el contrabando, porque obviamente la última opción conviene más al régimen. De esta manera impuso el régimen franquista su memoria histórica parcial, glorificando a sus héroes falangistas que lucharon por la salvación de la patria y hablando mal de los contrabandistas, describiéndolos como ateístas agresivos que mataron a curas y monjas. A continuación, se investigarán una escena concreta que demuestran la visión unilateral que impuso el discurso franquista. Además, se demostrará la persistencia y continuidad del discurso después de la dictadura.

3.4.1 La memoria grabada en las lápidas

La versión unilateral franquista de la historia se manifiesta en el cementerio de Torena en las lápidas de las tumbas, hechas durante la posguerra por Pere “el de las piedras” Serrellac y luego por su hijo Jaume. Las lápidas de Valentí Targa y Oriol Fontelles les representan como falangistas honestos que murieron “por Dios y por España”, aunque en el caso de Oriol es una representación falsa, porque traicionó a los falangistas (58 y 449).



Cuando Tina visita el cementerio, estas lápidas de la posguerra no han sido reemplazadas y la de Oriol sigue conservando “el epitafio a su heroica vida” (88). También está todavía el antiguo monumento a los caídos por Dios y por la patria. No obstante, Jaume Serrellac sí ha cambiado la lápida del joven Joanet Esplandiu después de la dictadura. Cuando su padre, Pere, grabó la lápida oficial a Joanet tras su muerte, también hizo un esbozo para una lápida nueva que Jaume tenía que grabar después de la dictadura, “cuando el cielo sea más azul” (191):

—Habrá un día en que el cielo será más azul, la Humanidad sonreirá y no será delito grabar en las piedras el nombre verdadero de cada uno, Jaumet. Y cuando vayas a hacerlo, saca del rincón un dibujo que voy a hacer ahora.

—Pero ¿no podemos escribir nada más en ésta?

—Sólo Familia Esplandiu, sin acento.⁷ No quieren que pongamos nada más. Es que no les dejan. Mira, le han dado orden por escrito. Ni el nombre de Joanet, ni siquiera en castellano. Sólo “Familia”. Y la cruz (191-2).

Esta cita demuestra que el discurso hegemónico franquista decidió qué inscripción se grabó en la piedra y, por tanto, cómo se iba a recordar a alguien: con el título de héroe falangista o, como un nadie, con ningún título, ni siquiera con el propio nombre, determinado para ser olvidado, como tantos otros cuerpos en las fosas comunes. Sin embargo, en la nueva lápida de Joanet, Jaume ha

⁷ “Familia”, con acento, es la palabra correcta según las reglas ortográficas catalanas, pero la lengua oficial de España durante la dictadura fue el castellano. El régimen excluyó y prohibió el uso de lenguas regionales como el catalán, el vasco y el gallego.

grabado debajo del nombre: “vilmente asesinado por el fascismo” (90). Esto hace pensar en la “guerra de las esquelas”, que surgió acerca del 70 aniversario del inicio de la Guerra Civil. Esta “guerra” empezó tras la publicación de la esquela del comandante republicano Virgilio Leret en El País, que fue, según se dice, el primer oficial fusilado por las tropas nacionalistas. Tras la publicación, como comenta Lucía Peña (2006: s.p.), aparecieron a diario en los periódicos españoles esquelas de familiares de víctimas de ambos bandos: “una guerra abierta de mensajes que, en algunos casos, recuperan el lenguaje bélico y agitado de la época”. Jaume logra, pues, al final dar reconocimiento a la víctima, a través de grabar una lápida digna a Joanet, una lápida que expone la verdadera historia que fue reprimida por el discurso franquista por tantos años. Las lápidas de los falangistas, sin embargo, siguen siendo iguales, sirviendo de homenaje a los supuestos héroes que así serán conmemorados.

3.4.2 Continuidad de la memoria franquista

La responsable de la conservación de la historia oficial franquista de Oriol Fontelles es Elisenda Vilabrú. Ella desea beatificar a Oriol “por fidelidad a la memoria de un hombre que no dudó en dar la vida por la Iglesia y por la integridad del Santo Sacramento de la Eucaristía” (388), como explica al presidente del Opus Dei, Nazario Prats. Aunque le amaba, fue ella quien lo denunció a Targa por traición, tras descubrir que Oriol tenía contacto con los maquis. Por ello, Elisenda se siente responsable por la muerte de Oriol, que fue fusilado por Targa. Por la culpa que siente y la necesidad de hacerle inmortal como muestra de su amor, desea beatificarlo, aunque la Iglesia cuestiona los motivos de Elisenda. No obstante, ella jura que Oriol fue un héroe que luchó contra los maquis y que dio la vida por la patria y la Iglesia, con lo cual convence finalmente a los más poderosos de la Iglesia y así consigue su objetivo. La maestra Tina, sin embargo, parece complicar el proyecto de Elisenda, ya que ella trata de reconstruir la verdadera historia de Oriol. También actúa en la fidelidad de la memoria de Oriol, como lo jura Elisenda, pero en el caso de Tina se trata de la otra versión de la memoria. Cuando resulta que Tina amenaza la beatificación de Oriol, muere en un accidente de coche, porque un desconocido “debía encargarse del doscaballos” tras borrar todos los documentos de Tina sobre su investigación de Oriol. No fue un accidente, sino que fue bien calculado, y ya se sabe quién dispone del poder para arreglar algo así. Tina tiene que morir, porque trata de desvelar la historia verdadera de Oriol, y de esta manera se conserva la verdad histórica que impuso el discurso franquista.

Además de la beatificación del maestro, Elisenda quiere que Jaume Serrellac construya un monumento conmemorativo para Oriol. El regidor municipal de Enseñanza, Cultura y Deporte no está de acuerdo, porque “era una barbaridad esto de santos y beatos, Dios mío, en el siglo XXI”, pero,

de todas formas, se inaugura el monumento en frente de la escuela de Torena con una ceremonia oficial (679). Elisenda consigue instalar, pues, en 2002, en plena democracia, un monumento que es un homenaje a un supuesto falangista. Resulta que está más gente en contra del monumento, visto que, cuando se retira la tela, está escrito “el mensaje en espray negro que había dejado alguno de los eternos descontentos. ‘Fuera fachas’, decía” (682). Se expresa, pues, el descontento con el monumento que se considera fascista, y el descontento con la continuidad de estos acontecimientos después de la dictadura.

Otra referencia concreta a la memoria histórica en la novela es la confrontación entre Tina y Andreu Balansó, el compañero falangista de Valentí Targa. Tina quiere saber más sobre la muerte de Oriol y sabe que Andreu estaba presente en ese momento. La escena capta precisamente el punto de crítica y descontento de los vencidos, porque resulta que Andreu está “implicado en cinco asesinatos que nunca se han juzgado” (630). Para convencerlo de hablar con ella, Tina le asegura que no tiene “nada que temer porque, con el cambio de siglo, habían prescrito todos los actos criminales de cariz político” (630). Es la realidad española, como se ha comentado en el apartado teórico: debido al “pacto de olvido” no se han juzgado a los responsables del régimen franquista que cometieron crímenes políticos.

Así se puede argumentar que el discurso franquista sigue determinando aún tras la dictadura a la memoria histórica en *Las voces del Pamano*, en el sentido de que todavía domina la versión unilateral de la historia y todavía no se han juzgado los crímenes de la dictadura, lo cual aporta a la falta de reconocimiento que sienten las víctimas.

4. Conclusión

Este trabajo ha examinado tanto la representación del poder y de la memoria histórica en *Las voces del Pamano*, como la medida en que se afectan estos conceptos. La hipótesis del trabajo fue que del análisis de la novela resultaría patente que el discurso oficial en la posguerra, es decir, el del bando vencedor franquista, reprimió durante la dictadura a la historia del bando perdedor y que sigue tratando de reprimirla hasta hoy en día.

Del análisis han salido varias conclusiones. En primer lugar, hemos examinado los representantes del poder en la novela y hemos demostrado la continuidad del poder a través de las estrategias de reproducción conforme a la teoría de Pierre Bourdieu. El poder en la novela es el discurso hegemónico franquista, que ejerce su poder a través de la Falange, su partido político, y la Iglesia, y en el cual es fundamental la lealtad al caudillo Franco. Hemos demostrado, a través del examen de las estrategias de reproducción y del personaje de Elisenda, que este poder dominante se vincula en la novela con los grandes negocios y que, por tanto, están relacionados el capital económico y el capital social. Además, hemos constatado la continuidad del poder, tanto en las empresas familiares, es decir, en el caso de los Vilabré, como en el caso de la España después de la dictadura.

En segundo lugar, hemos examinado el concepto de la memoria histórica en la novela y las distintas actitudes de los personajes frente al pasado. Hemos partido de la teoría de Aguilar (2003), pero parece que la novela de Cabré permite matices en la oposición entre ambas formas de memoria que distingue Aguilar en su teoría: la “memoria necesaria” y la “memoria redundante”. Además de las actitudes que corresponden con los tipos de memoria de Aguilar, hemos observado también una actitud de indiferencia hacia el pasado, de que no habla Aguilar en su estudio. Esta actitud puede ser procedente de la ignorancia, por ejemplo en el caso de los colegas de Tina que se piensan demasiado alejados del tema de la Guerra Civil. Podría ser interesante profundizar en estas matices que ofrece la novela para futuros estudios. De todas formas, ha resultado que el rencor y la condición melancólica del bando perdedor es muy notable en *Las voces del Pamano*.

Por último, hemos examinado el vínculo entre ambos conceptos y su efecto. Hemos concluido, a través del último parte del análisis, que el discurso franquista aceptaba solamente su versión de la historia como versión oficial “verdadera”. Esto es evidente en la novela de Cabré y está ilustrado de manera muy simbólica en las lápidas del cementerio de Torena. Las lápidas cuentan la historia oficial de cada persona tal como la impone el régimen. Así hemos visto que se conmemora Oriol como mártir falangista que murió por la patria, mientras que se oculta la verdadera historia de Joanet, porque es más conveniente al régimen.

Además, volviendo al tema de la continuidad del poder, hemos constatado que el discurso franquista y la verdad histórica deficiente que éste sustenta siguen determinando, aún después de la dictadura, a la memoria histórica en *Las voces del Pamano*. Hemos visto que Elisenda hace todo lo necesario para ocultar la verdadera historia de Oriol y para conservar su afiliación falangista, a través de la beatificación y el monumento conmemorativo. Además, la novela se refiere a los crímenes del franquismo que aún no se han juzgado, lo cual corresponde con la realidad actual española.

Entonces, es cierto que la novela de Cabré reconoce la memoria de los vencidos y que contribuye a la “memoria necesaria” para dar una voz a las víctimas, como ya ha comentado Enric Bou (2013). Sin embargo, parece que la novela no impone una versión unilateral, sino que deja coexistir todas las voces en la novela, tanto el discurso republicano como el discurso nacionalista. Como ya indica el título, *Las voces del Pamano* tiene un carácter polifónico, de voces de vencedores y de vencidos, que parece destacar la complejidad de la memoria.

Este trabajo ha contribuido tanto al campo de estudio del “memory boom” y del poder, como a los estudios de la literatura catalana contemporánea, en particular de las novelas de Jaume Cabré, que hasta hoy en día no han recibido la atención que merecen, en parte por ser percibidas como literatura regional. Por esta falta de estudios, sería interesante para el futuro analizar *Las voces del Pamano* desde otras perspectivas, por ejemplo, desde la perspectiva genérica. Podría ser interesante para el campo de estudios de género que el personaje más poderoso de la novela, Elisenda, es una mujer, rodeada por personajes poderosos masculinos. Además, sería de gran importancia elaborar la cuestión de la continuidad del poder franquista, visto que aún es tan relevante en la sociedad española de hoy en día.

5. Bibliografía

Aguilar Fernández, Paloma. "La presencia de la guerra civil y del franquismo en la democracia española". *Pasajes* 11, 2003: 12-23.

Bou, Enric. "Time and memory: *Camí de sirga* and *Les veus del Pamano*" *Digithum* 15, 2013: 73-78.

Bourdieu, Pierre. *La nobleza de Estado: educación de élite y espíritu de cuerpo*. Cuarta parte: el campo del poder y sus transformaciones. Trad. Cristina Chavez Morales, 2009. Web.
<<https://davidvelasco.files.wordpress.com/2009/01/la-nobleza-de-estado-iv-parte-caps-1y2.pdf>>.

Cabré i Fabrè, Jaume. *Las voces del Pamano*. Trad. Concha Cardeñoso Sáenz de Miera. Barcelona: Ediciones Destino, 2012.

"Carlismo". *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española, 2014. Web. 2 junio 2017. <<http://dle.rae.es/?id=7adnigo>>.

Faber, Sebastiaan. "The Price of Peace: Historical Memory in Post-Franco Spain". *Revista hispánica moderna* 58: 1-2, 2005: 205-220.

Glenn, Kathleen M. "Reclaiming the Past: *Les veus del Pamano* and *Pa negre*". *Journal of Catalan Studies* 11, 2008: 49-64.

----- "Narrative Strategies and Power Plays in Jaume Cabré's *Fra Junoy o l'agonia dels sons*". *Romance Quarterly* 58: 2, 2011: 114-125.

----- "Power and Language in Jaume Cabré's *Senyoria*". *Romance Notes* 52: 1, 2012: 19-26.

Labanyi, Jo. "Historias de víctimas: la memoria histórica y el testimonio en la España contemporánea". *Iberoamericana* 6: 24, 2006: 87-98.

----- "Memory and Modernity in Democratic Spain: The Difficulty of Coming to Terms with the Spanish Civil War". *Poetics Today* 28: 1, 2007: 89-116.

“Maquis”. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española, 2014. Web. 29 mayo 2017. <<http://dle.rae.es/?id=OLBsBBI>>.

Marcos, José. “El PSOE exige un presupuesto para la Ley de Memoria Histórica”. *El País*. 6 febrero 2017. Web. 28 abril 2017. <http://politica.elpais.com/politica/2017/02/05/actualidad/1486323015_063231.html>.

Moliner Ruiz, Carme. “Memoria de la represión y olvido del franquismo”. *Pasajes* 11, 2003: 25-33.

Lucía Peña. “La ‘Guerra Civil’ de las esquelas”. *Tiempo de Hoy*. 30 octubre 2006. Web. 10 junio 2017. <<http://www.tiempodehoy.com/espana/la-guerra-civil-de-las-esquelas>>.

Redondo Hermida, Álvaro. “Tribuna libre”. *Reggio's Weblog*. 21 noviembre 2008. Web. 21 mayo 2017. <<https://reggio.wordpress.com/2008/11/21/la-ley-de-amnistia-y-la-memoria-historica-de-alvaro-redondo-hermida-en-el-mundo/>>.

Reig Cruañes, José. “La construcción de la memoria dominante durante la dictadura”. *Pasajes* 31, 2009: 39-48.

Reina, Victoria. “Iglesia y Estado en el régimen franquista”. *El Ciervo* 32: 393, 1983: 25-27.

Reuters y Télam. “España aprobó la ley de memoria histórica”. *La Nación*. 11 diciembre 2007. Web. 23 abril 2017. <<http://www.lanacion.com.ar/970092-espana-aprobo-la-ley-de-memoria-historica>>.

Roel Pérez, Mikaela. “Algunos conceptos sobre ‘el poder’ en Michel Foucault y Pierre Bourdieu”. *IINNUAR*. 8 julio 2013. Web. 26 mayo 2017. <<https://iinnuar.wordpress.com/2013/07/08/foucault-bourdieu-algunas-nociones-sobre-el-poder/>>.

Santana, Mario. “Jaume Cabré: *Les veus del Pamano* i la novel·la de la memòria històrica”. *Journal of Catalan Studies* 14, 2011: 47-59.

Thomàs i Andreu, José María. “La configuración del franquismo. El partido y las instituciones”. *Ayer* 33, 1999: 41-64.